



Taller práctico de un club de lectura

I Jornadas de Bibliotecas Escolares

Ricardo Mora (IES Esteban Manuel Vilegas)

TALLER PRÁCTICO DE UN CLUB DE LECTURA I JORNADAS DE BIBLIOTECAS ESCOLARES

Ricardo Mora

*El único consejo que una persona puede darle a otra
sobre la lectura es que no acepte consejos.
Virginia WOOLF, The Common Reader*

Nuestra exposición tiene como objetivo básico enfrentar a los asistentes a un modelo básico de club de lectura, para proponer las experiencias cotidianas de un aula de trabajo para adultos, aplicables a cualquier tipo de taller. Para ello, habrá un esquema básico, partiendo de la más sucinta explicación teórica y centrando la exposición en la aplicación práctica de los modelos propuestos:

1. Elementos básicos

Ejemplos de un taller literario: el esquema tradicional

Ejercicios de lectura: de la elección del texto a la adecuación del nivel.

Adecuación al alumnado: diferencias del taller para jóvenes y adultos.

El modelo de taller de Fundación IberCaja.

2. Las nuevas tecnologías al servicio del taller de lectura:

-La aplicación didáctica del blog.

-Moodle: una herramienta al servicio del taller.

-Los talleres a distancia.

-Ejercicios prácticos: autocorrección, los hipertextos al servicio del alumno.

3. Ejemplos básicos de club de lectura:

En este apartado se confeccionará para los asistentes un modelo de cómo trabajar un texto en el taller de lectura, tanto dentro como fuera del aula, y tanto para un público juvenil como para un público adulto.

Dicho dossier contará con un análisis de una obra literaria para jóvenes o adultos, con las actividades de dinamización que se adecuen al nivel, a partir de las experiencias de un taller literario. Sin embargo, y dado que se trata de exponer la práctica de un taller cotidiano, se ofrecerá el planteamiento seguido en el “Club de Lectura” impartido en la Fundación IberCaja, ofreciendo el esquema básico de trabajo y los distintos enfoques desde el que es analizado. Del mismo modo, se entregará a los asistentes una muestra de un texto susceptible de trabajo directo, para contar con la implicación directa de las estrategias trabajadas.

La lectura nos permite acceder a la cultura, que no es otra cosa que la experiencia de la humanidad, sin la cual caeríamos en un primitivismo zafio. Pero además, es la gran herramienta para mejorar nuestra relación con el lenguaje. Y este es un asunto de gran envergadura, porque nuestra inteligencia es lingüística. Pensamos con palabras, nos entendemos con palabras, hacemos proyectos con palabras. No sólo hablamos con los demás, sino que continuamente hablamos con nosotros mismos, nos explicamos nuestra vida, comentamos lo que nos pasa, gestionamos nuestra memoria haciéndonos preguntas. Mantenemos un permanente diálogo con nosotros mismos, hostil y amistoso, y sería bueno que no fuera destructivo ni deprimente, sino que nos diera fuerza y claridad. Todavía hay más: también nuestra convivencia es lingüística. Vivimos entre palabras, nos entendemos o malentendemos gracias a ellas. Necesitamos saber expresar nuestros sentimientos, defender nuestros puntos de vista, comprender a los demás. Cuando el lenguaje falla, la violencia aparece. Y no hay mejor medio que la lectura para adquirir esos mecanismos lingüísticos que son imprescindibles para una vida verdaderamente humana.

Por último, la calidad de la democracia también depende de la lectura. Lo primero que hacen los dictadores es censurarla, prohibirla o, al menos, disuadir de ella, porque saben muy bien que la lectura es el gran enemigo de la tiranía. Cuando no se sabe comprender un argumento, o se siente pereza de buscar información, o se vive pegado al televisor, se acaba sometido a la sugestión del grito, la consigna, el clip publicitario, el convencimiento fácil, el insulto. Y todo esto es la antesala de la sumisión.

José Antonio Marina

“Elogio de la lectura” para el Día internacional del Libro en Andalucía, 2007

Un ejemplo de selección de lecturas:

Ya empieza a haber llovido con abundancia desde que nos pusimos en marcha con la novela, recién llegada a las librerías por aquel entonces de Mario Vargas Llosa, *Las travesuras de la niña mala*. Desde entonces, en el club hemos tratado de compaginar tanto las novedades más flamantes como los grandes clásicos. El equilibrio, aunque no siempre pretendido, es una de las consecuencias de la heterogeneidad: Escritoras y escritores, españoles y extranjeros,... Y lo mejor es que, casi siempre, estas lecturas han provocado o bien el disfrute lector, o bien la controversia enriquecedora.

Curso 2006-2007:

John BANVILLE, *El mar*

Marguerite DURAS, *El amante*

Ford Madox FORD, *El buen soldado*

Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ, *El amor en los tiempos del cólera*

Gustavo MARTÍN GARZO, *Mi querida Eva*

Irène NEMIROVSKY, *El baile*

Sándor MÁRAI, *El último encuentro*

Susanna TAMARO, *Escucha mi voz*

Sofía ULÍTSKAYA, *Sóniechka*

Mario VARGAS LLOSA, *Travesuras de la niña mala*

Curso 2007-2008:

Paul AUSTER, *Brooklyn Follies*
Muriel BARBERY, *La elegancia del erizo*
J.M. COETZEE, *Desgracia*
Joseph CONRAD, *El corazón de las tinieblas*
Joseph CONRAD, *El regreso*
Doris LESSING, *Canta la hierba*
Gustave FLAUBERT, *Madame Bovary*

Iván KLIMA, *Amor y basura*
Ian Mc EWAN, *Chesil Beach*
Eduardo MENDOZA, *Sin noticias de Gurb*
Haruki MURAKAMI, *Sauce ciego, mujer dormida*
Sándor MÁRAI, *La extraña*
José OVEJERO, *Nunca pasa nada*
Orham PAMUK, *La maleta de mi padre*
Juan RULFO, *Pedro Páramo*

Curso 2008-2009:

Andrea CAMILLERI, *El beso de la sirena*
F. SCOTT FITZGERALD, *El curioso caso de Benjamin Button*
Najat EL HACHMI, *El último patriarca*
Naguib MAHFUZ, *El callejón de los milagros*
Joaquim Maria MACHADO DE ASSIS, *El alienista*

William FAULKNER, *El ruido y la furia*
Virginia WOOLF, *Orlando*
Pío BAROJA, *El árbol de la ciencia*
Edgar ALLAN POE, *Relatos*
Philippe CLAUDEL, *El informe de Brodeck*

Esta lista es un reflejo de la diversidad. Algunas de ellas han sido descubrimientos o redescubrimientos apasionantes. Otras, no (dejémoslo en esta lacónica palabra). Pero una de las ideas del club es que la lectura no venga condicionada más que por la apetencia –de tal modo que podamos prestarnos con agrado al compromiso de leer las obras para comentarlas-, y no influyan la presencia de un autor o la imposición de un criterio preestablecido. No hay asideros. Y no podríamos renunciar a los estimulantes debates sobre qué obra leer, en los que afloran no pocas veces nuestros juicios y prejuicios con que luego trabajar la lectura. Por ese camino transcurrirá este club.

¿Cómo debe ser un libro para el club? Algunas pistas.

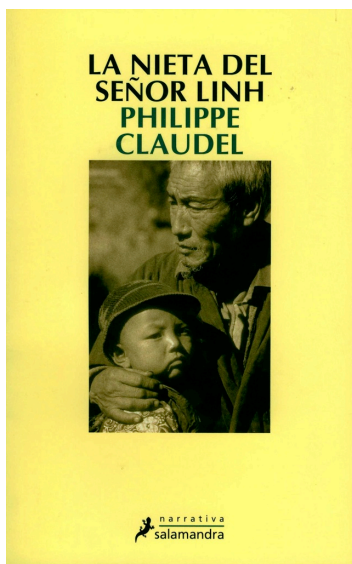
- Es conveniente que sea una novela (o una colección de relatos, o una obra teatral, o un ensayo...): siempre con vistas a que sea una obra dinámica y de disfrute para la mayoría.
- No debe ser demasiado largo –que todos podamos leer sin atropellarnos en dos semanas-: *Guerra y Paz*, no valdría. El ritmo, lo pondremos nosotros.
- Que sea fácilmente localizable. Por ello, se preferirán libros clásicos o novedades editoriales.
- Que no supongan un desembolso elevado, ya que van a ser para el trabajo nuestro y que algunas no podrán encontrarse en las bibliotecas. El objetivo es completar nuestra colección con ellos y la independencia lectora.
- Que la dificultad sea también diversa: caben tanto lecturas sencillas de mero entretenimiento como lecturas complejas en que apreciar el esfuerzo creador del autor.
- Ser un clásico.
- En caso de no serlo, ser un libro que merezca serlo.
- En caso de no merecerlo, que posea valores susceptibles de comentar en el grupo (tanto en la forma como en el contenido)
- En caso de no poseerlos, que pueda suscitar opiniones y debate.
- No puede haber lectura si no hay disfrute: que nunca se convierta en obligación.

EJEMPLO PRÁCTICO

Planteamiento de sesión de trabajo para un taller de lectura.

TEXTO

Philippe CLAUDEL, *La nieta del señor Linh* (Salamandra, 2007)



Datos del libro

Título original: *La petite fille de Monsieur Linh*

Traducción : José Antonio Soriano Marco

Editorial Salamandra (Barcelona)

4ª edición: enero 2007

ISBN: 978—84—9838—003—3

1. ¿QUÉ MOTIVOS HAY PARA LA ELECCIÓN?

Crítica:

<http://www.archimadrid.es/actbibliografica/2006/06/00paginas/23.htm>

Imprescindible

Hay libros que no caben en una crítica. Libros inmensos, libros que duran más allá de sus páginas. Libros que permanecen en el lector y resuenan para siempre en el corazón como parte de uno mismo. Y éste es el caso de la pequeña joya que nos ofrece Philippe Claudel gracias a *La nieta del señor Linh*, pequeña alma blanca y esperanzadora que llega después de *Almas grises*.

Posterior al thriller traducido a 26 idiomas, llega la calma con esta obra completamente distinta. Según el propio autor, «este libro es una alegoría o un cuento filosófico sobre el exilio y la amistad». Y es verdad, aunque el libro no es cándido ni párvulo, y aunque el libro es algo más.

La obra funciona como metáfora de nuestro tiempo y del estado moral de Occidente, lugar donde «la gente pasa como un rebaño ciego y sordo», según el señor Linh. Quizá por eso, Claudel busca un estilo sencillo y lejos de complicaciones, minimalista en la expresión, y a veces (como en la escena final) cinematográfico, completamente visual. El autor busca ser directo, contar una historia bella y llena de ternura sin ñoñerías ni afectaciones. El momento cultural no permite mayores barroquismos; es preferible la sencillez que transmite un significado, algo que ya no es fácil encontrar en Occidente. Como ocurre en el país de acogida del señor Linh, un lugar ciego y sordo, huérfano de olores, imágenes, y nombres, «donde los nombres no significan nada, es un país muy extraño».

El viaje a la amnesia es propio de una cultura sin rostro, envejecida por el hecho de

olvidarse de sí, cansada, caduca. Y esto es lo que se encuentra el arquetípico señor Linh, que aparece alejándose de un mundo lleno de imágenes, sonidos y familiaridad para entrar en un mundo sin olor, insípido, y donde nadie conoce a nadie, extraño, hostil. Él y su nieta, Sang Diu ('mañana dulce'), son los únicos rezagados de un lugar lejano que tiene los ecos de un paraíso, y que fue aniquilado por el poder del lugar de acogida. El señor Linh, viejo y cansado, y que ha visto aniquilar ante sus ojos a un pueblo, deberá nacer de nuevo al aparecer por vez primera en ese nuevo mundo, dando así su vida por la de su nieta. Sin embargo, su manera de relacionarse con el mundo será a partir de la comprensión que tenía del suyo propio; así el señor Linh cantará siempre una canción que se pierde en el tiempo y que narra el amor a lo intemporal y universal.

Claudiel, sin embargo, no deja que caigamos en romanticismos ni en nostalgias y hace caminar continuamente al señor Linh, y sobre todo, hacer que surja la amistad con lo ajeno y extraño. Así, la amistad con el señor Bark, ser profundamente nostálgico, será la oportunidad para que los dos personajes (dos maneras de vivir lo real) se encuentren y se abran a la familiaridad, e incluso sean capaces del perdón y el afecto más profundo. Con ello, esa sensación de ajenidad es vencida en la conciencia de la propia identidad en un mundo donde parece imposible, algo que sucede gracias al encuentro con otro que pone en marcha. De este encuentro que abre a la vida surge la alegría final y convierte el drama en un nuevo renacer, algo que tiene los colores de una «mañana dulce», a la que uno saluda constantemente los «buenos días» (como hace el señor Linh, en una bien encontrada metáfora).

Es éste, pues, un imprescindible relato agradecido y esperanzador, al estilo de *El Señor Ibrahim y las flores del Corán*; un libro universal, un pequeño milagro que viene a visitarnos en nuestro mundo ciego y callado. Como dice su narrador: «De vez en cuando un milagro, oro y risas, y de nuevo la esperanza cuando crees que a tu alrededor todo es destrucción y silencio.»

Josep Maria Sucarrats

Factores externos:

Disponibilidad en las librerías / bibliotecas
Precio
Extensión reducida (válida para ser leída en una sesión)
Gestación de adaptación cinematográfica (aún en proceso)
Paratexto (título, crítica de la contracubierta, calidad de la edición)

2. CONTEXTUALIZACIÓN

El autor: Novelas anteriores y notoriedad:

Premio Renaudaut con *Almas grises*
Premio Goncourt del Lycéens 2007
Otras obras: el mundo del cine (*Il y a longtemps que je t'aime*)

La novela francesa actual → la repercusión de la obra de Claudiel en su país.

3. EL PARATEXTO

Legibilidad física del libro

LAS CLAVES DE LA NARRACIÓN

El lenguaje del autor: ¿laconismo o sugerencia?

La bondad de la sencillez como recurso retórico y estético.

Parataxis e hipotaxis. Comparar la validez de ambas técnicas en distintos escritores: ¿despreciamos en unos lo mismo que en otros valoramos?

Inicio de la novela:

Un anciano en la popa de un barco. En los brazos sostiene una maleta ligera y a una criatura, todavía más ligera. El anciano se llama Linh. Es el único que lo sabe, porque el resto de las personas que lo sabían están muertas.

De pie en la cubierta, ve alejarse su país, el país de sus antepasados y sus muertos, mientras la criatura duerme en sus brazos. El país se aleja, se hace infinitamente pequeño, y el señor Linh lo ve desaparecer en el horizonte durante horas, pese al viento que sopla y lo zarandea como a una marioneta.

El viaje dura mucho tiempo. Días y días. Y el anciano pasa todo ese tiempo en la popa del barco, con la mirada puesta en la estela blanca que acaba fundiéndose con el cielo, escrutando la lejanía en busca de la orilla invisible.

Cuando quieren hacerlo entrar en su camarote, se deja llevar sin decir nada, pero poco después vuelven a verlo en la cubierta, con la pequeña maleta de cuero a sus pies, agarrado a la borda con una mano y sujetando al bebé con la otra.

Los espacios

El mundo sensorial:

Las adversidades climatológicas (frío, lluvia...)

Los olores

El señor Linh aspira el olor del nuevo país. No huele nada. No hay ningún olor. Es un país sin olor. Aprieta a la niña contra su pecho y le canta al oído la canción. En realidad, también la canta para él, para oír su propia voz y la cadencia de su lengua. [...]

Todavía le parece estar viendo el barco en que llegó, el inmenso puerto bordeado de enormes grúas que picoteaban en el profundo vientre de los cargueros como si quisieran despedazados. Pero, por más que inspira, cierra los ojos y vuelve a inspirar, no consigue percibir el olor del mar, esa mezcla de humedad, salitre y pescado abandonado al sol, el único olor a mar que conoce desde el día que tuvo que viajar hasta la costa, a dos jornadas de marcha de la aldea, para buscar a una vieja tía medio loca que había acabado perdiéndose.[...]

A veces, un poco de humo del cigarrillo se cuela en la nariz del anciano, que se sorprende inspirándolo, haciéndolo penetrar en su interior tanto como puede. No es que el humo le resulte realmente agradable; el de los cigarrillos que fuman los hombres del dormitorio común es repugnante. Pero éste es distinto, tiene buen olor, un aroma, el primero que percibe en aquel país nuevo, un aroma que le recuerda el de las pipas que los hombres de la aldea encienden por la noche, sentados ante las casas, mientras los niños, incansables, juegan en la calle y las mujeres cantan y trezcan bambú.[...]

En los barcos fondeados, los pescadores remiendan las redes. Algunos silban. Otros hablan fuerte, se llaman, rien. Es un sitio muy agradable. El señor Linh respira. Respira hondo, con los ojos cerrados. Sí, no se equivocaba. Allí hay olores, olores de verdad, a sal, a aire, a pescado seco, a brea, algas y agua. ¡Qué bien huele! Es la primera vez que aquel país huele realmente a algo, que tiene un olor. Un olor que lo embriaga. En lo más profundo de su corazón, el señor Linh agradece a su amigo que le haya enseñado aquel sitio.

El tiempo del relato

La linealidad de la historia

Los saltos en el tiempo

El recuerdo del pasado

Los personajes

-Escasa descripción (extensión de la novela)

-Tres personajes:

- a) el anciano: ¿cómo está retratado? ¿Nos solidarizamos con él? ¿Entendemos su actuación a partir de los datos de la novela?
- b) El señor Bark
- c) La niña Sang-Diu (comparar con otra novelas: Eduardo Blanco Amor, *Parranda*; Sender).

¿Maniqueísmo? ¿excesiva simplificación de los personajes? ¿personajes o tipos?

Los personajes menores: contribuyen a crear clima

Los niños lo miran y a menudo se burlan de él, pero sin atreverse a hacerlo en voz alta. A veces, cuando ven los líos que se hace al cambiarla o lavarla, las mujeres también se ríen.

—¿Usted no sabe, tío! ¡Déjenos a nosotras! ¡No se la vamos a romper!

Y ríen con más ganas. Los niños también, y todavía más fuerte que sus madres. Pero, una y otra vez, el anciano rechaza su ayuda con un gesto de la cabeza. Los hombres resoplan con cara de pena y reanudan la charla y la partida. Al señor Linh le trae sin cuidado lo que piensen de él. Lo único que le importa es su nieta. Quiere cuidarla lo mejor posible. A menudo le canta la canción.

El narrador: ¿personaje de la novela?

Aparente ausencia: introducción de juicios, de trampas, dosificación de datos.

Imágenes

El final de la novela: ¿sorpresa o desilusión?

¿Afecta a la credibilidad de la historia?

¿Sensibilidad o sensiblería?

MÁS ALLÁ DE LA NOVELA

- a) El tema de la emigración

El anciano se queda boquiabierto, como si le hubieran contado un milagro. Nacer allí... Para él no tiene sentido. A continuación le pregunta a la chica cómo se llama.

—Sara —responde ella.

El señor Linh arruga el ceño. No conoce ese nombre.

—¿Y qué quiere decir? —murmura intrigado.

—Quiere decir Sara, tío. Sólo eso.

Él meneaba la cabeza, pensando que un país donde los nombres no significan nada es un país muy extraño. [...]

De repente, el señor Linh levanta la mano y con el dedo señala el mar, la lejanía, el horizonte azul y blanco, y luego pronuncia en voz alta el nombre de su país.

Entonces el señor Bark, que está mirando en la misma dirección, siente en sus venas unas agujas de fuego que brotan y corren, y también a su mente acuden imágenes terribles, odiosas, inhumanas. También él pronuncia en voz alta el nombre del país que está al otro lado del mar, el país del señor Linh. Lo dice varias veces, en voz cada vez más baja, mientras sus hombros se hunden, mientras todo su cuerpo se derrumba, mientras se olvida de todo, incluso de encender otro cigarrillo, aunque acaba de dejar caer al suelo la colilla del último, esta vez sin aplastada con el tacón.

- b) La soledad e incomunicación en la ciudad. La pérdida de la vida en los lugares pequeños

El anciano avanza con pasos cortos. Hace tanto frío como el día anterior, pero las capas de ropa lo protegen. Sólo siente la mordedura del aire en los ojos, la boca y la punta de la nariz. La muchedumbre también es igual de numerosa. ¿Adónde irá toda esa gente? El señor Linh no se atreve a mirarlos. Camina con los ojos bajos. Sólo los levanta de vez en cuando, y entonces ve rostros, un mar de rostros que avanzan a su encuentro, lo envuelven, lo rozan; pero ninguno de esos rostros se fija en él, y menos aún en la niña que duerme en sus brazos.

Nunca había visto tantos hombres y tantas mujeres juntos. En la aldea vivía tan poca gente... Sí, a veces iba al mercado de la pequeña ciudad del distrito, pero también allí conocía a todo el mundo. Los campesinos que acudían a vender sus productos, o a comprar otros, vivían en pueblos parecidos al suyo, entre arrozales y bosques, en la ladera de montañas cuyas cimas se veían rara vez, puesto que casi siempre estaban envueltas en bruma. Lazos de parentesco más o menos lejanos, matrimonios, primazgos, los unían unos a otros. En el mercado se hablaba, se reía, se comunicaban noticias, defunciones, rumores... Podías sentarte en los taburetes de alguno de los pequeños restaurantes ambulantes y pedir una sopa de batata o un viscoso pastel de arroz. Los hombres contaban historias de caza o hablaban de los cultivos. Los más jóvenes contemplaban a las chicas, que de pronto se ruborizaban y empezaban a cuchichear y poner miraditas. [...]

Mira a su nieta. No se ha despertado. No se ha enterado de nada. La sacudida sólo ha ladeado el gorrito y la capucha que le cubren la cabeza. El anciano le arregla la ropa. Le acaricia la frente. Le murmura una canción. Sabe que ella lo oye incluso dormida. Es una canción muy antigua. El la aprendió de su abuela, que a su vez la había aprendido de su propia abuela. Es una canción que se pierde en la noche de los tiempos y que las mujeres cantan a todas las niñas de la aldea cuando vienen al mundo, desde que la aldea existe. Dice así:

*La mañana siempre vuelve,
siempre vuelve con su luz,
siempre hay un nuevo día,
y un día serás madre tú.*

Las palabras acuden a los labios del señor Linh, sus viejos, finos y agrietados labios. Y son como un bálsamo que los suaviza, y también le apacigua el alma. Las palabras de la canción se burlan del tiempo, del lugar y de la edad. Gracias a ellas, es fácil volver a donde se ha nacido, a donde se ha vivido, a la casa de bambú con suelo calado, impregnada del olor de la leña en que se cuece la comida mientras la lluvia derrama su líquida y transparente cabellera sobre la techumbre de hojas.

c) La empatía y la comprensión del otro

d) La guerra como destrucción del individuo y de los modos de vida

—Conozco su país, señor Taolai, lo conozco... —empieza el señor Bark, y su potente voz es apenas un hilo frágil, tenue, delgado, a punto de romperse—. Sí, lo conozco —repite volviendo a mirar el mar y el horizonte—. Estuve allí hace muchos años. No me atrevía a decírselo. No me pidieron mi opinión, ¿sabe? Me obligaron a ir. Era joven. No sabía nada. Había una guerra. No la de ahora, otra. Una de tantas. Porque parece que todas las guerras se ensañan con su país... —Hace una pausa. Las lágrimas siguen resbalando por su rostro—. Tenía veinte años. ¿Qué sabe uno a los veinte años? Yo no sabía nada. No tenía nada en la cabeza. Nada. Era un niño grande, nada más. Un niño. Y me pusieron un fusil en las manos, cuando casi no era más que un crío. Vi su país, señor Taolai, ya lo creo que lo vi... lo recuerdo como si me hubiera marchado ayer. Lo conservo todo dentro de mí, los olores, los colores, la lluvia, los bosques, las risas de los niños y también sus gritos. —Alza al cielo los ojos anegados en lágrimas y se sorbe la nariz ruidosamente—. Cuando llegué y vi todo aquello, me dije que el paraíso debía de ser parecido, aunque la verdad es que ya no creía demasiado en el paraíso. Y entonces nos ordenaron que sembráramos la muerte en ese paraíso con nuestros fusiles, nuestras bombas, nuestras granadas...

e) El anciano como ser frágil, como marginado social.

f) Los roles sociales:

Es un viejo. Las mujeres están obligadas a alimentarlo. Él lo sabe. Sabe que no lo hacen movidas por la bondad ni el afecto. Además, cuando una de las tres se acerca con el cuenco, hace una mueca que no deja lugar a dudas, se lo pone delante, da media vuelta y se aleja sin pronunciar palabra. Él le da las gracias con una inclinación de la cabeza, pero ella ni siquiera lo ve.

g) la posibilidad de esperanza

Todos estos elementos deben ser puestos en relación con el mundo contemporáneo y con la realidad de los miembros, así como con su conocimiento teórico (libresco) como práctico (vida y experiencias personales).

h) Intertextualidades

Relación de esta novela con *Las almas grises* y con *El informe de Brodeck*

CONCLUSIÓN

ELEMENTOS DE VALORACIÓN PERSONAL:

- Elementos positivos / negativos
- Actitud ética y estética del autor
- ¿Habría leído este libro si no lo hubiera trabajado en el taller?
- ¿Se corresponde con mis gustos personales de lectura?
- ¿Qué me han aportado algo los demás miembros del taller?
- ¿Por qué (no) recomendaría esta novela?
- ¿Qué se ha echado de menos en la revisión de la novela?
- ¿Qué me ha aportado leer este texto?

BIBLIOGRAFÍA

- BLOOM, Harold (2000) *Cómo leer y por qué*. Trad. de Marcelo Cohen. Barcelona: Anagrama.
- CASSANY, Daniel (2006) *Taller de textos. Leer, escribir y comentar en el aula*. Barcelona: Paidós.
- FREIXAS, Laura (1999) *Taller de narrativa*. Madrid: Anaya
- KOHAN, Silvia Adela (2006) *Taller de lectura: el método. Estrategias creativas para motivar a leer y proporcionar nuevos modos de leer más y mejor*. Barcelona: Alba.
- LARDONE, Lilia y M^a Teresa ANDRUETTO (2008) *La escritura en el taller*. Madrid: Alianza.
- MAESTRE, Agapito (2007) *El placer de la lectura*. Madrid: Oberon.
- MANGUEL, Alberto (2006) *Nuevo elogio de la lectura*. Barcelona: Lumen.
- MARINA, José Antonio y María de la VÁLGOMA (2005) *La magia de leer*. Barcelona: Mondadori.
- MÍNGUEZ, Xavier, et al. (2006) *La propuesta de leer*. Alzira: Algar.
- PÁEZ, Enrique (2001) *Manual de técnicas narrativas*. Madrid: SM.
- PENNAC, Daniel (1993) *Como una novela*. Trad. de Joaquín Jordá. Barcelona: Anagrama.
- SIERRA I FABRA, Jordi (2006) *La página escrita*. Madrid: SM.